

EL PORQUÉ DE NUESTRA ALEGRÍA

La fuente de nuestra alegría es más bien secreta y misteriosa. No viene, desde luego, de este mundo. El cristiano se goza más en el servicio que en el poder, más en la pobreza que en el confort, más en el anonimato que en el éxito. No es una alegría que tenga relación directa con el placer o la comodidad o la fortuna. Tampoco es cuestión de temperamento o de receta psicológica o de terapia vitalista. Está en las antípodas de la diversión prefabricada o del fármaco hedonista o de las euforias del alcohol.

La alegría cristiana viene del Señor. Es un don o fruto del Espíritu.

DIEZ (10) RAZONES PARA LA ALEGRÍA

El cristiano se alegra:

1. Porque se siente inmensamente amado.
2. Porque ha dado sentido a su vida, que no es otro que el amor.
3. Porque nunca se siente solo. Vive siempre el gozo de la comunión, tanto hacia dentro —intima comunión divina— como hacia fuera —gozosa comunión con los hermanos—.
4. Porque ya no teme nada. Sabe que está en buenas manos, y se siente enteramente y constantemente protegido.
5. Porque asegura el cumplimiento de su esperanza y deseos. Sabe de quién se fía.
6. Porque se siente salvado. Posee ya las arras del Espíritu, «que a vida eterna sabe».
7. Porque convierte su trabajo en vocación.
8. Porque puede iluminar sus realidades oscuras, como el sufrimiento, la limitación y el fracaso. Todo lo relativiza, con gran sentido del humor.
9. Porque está seguro que nada, ni sus pecados, le apartarán de su Absoluto, de su Amor. Por eso, sabe reírse de sí mismo.
10. Porque, gracias a Cristo, incluso la muerte se le convierte en Pascua. Es por eso el hombre de la mayor esperanza.

POR EL AMOR

Todas las razones vienen a resumirse en una: el amor. Sólo el que se siente amado y el que ama, puede vivir la intensa y grande alegría.

Lo que pasa es que no conozco nada del amor, y menos aún del amor de Dios. El amor no busca motivos para amar. El amor de Dios siempre es gratuito. La belleza y la perfección nunca es la causa del amor de Dios, sino el efecto. Su amor nos crea, nos recrea, nos deleita y nos santifica.

EL JAUNAREN EGUNA DOMINGO

Parroquias de San Francisco Javier y San Vicente Mártir de Abando
BILBAO

27 de Noviembre 2022

I DOMINGO DE ADVIENTO Ciclo A Número 1237

El Pórtico
Elizaterpean

La espera de la venida de Cristo al final de los tiempos no hace de los cristianos unos holgazanes que duermen el sueño beatífico de la evasión, sino que hace de ellos los seres más activos y operantes del mundo.

De aquí la exhortación primordial de Jesús: «Velad», «¡Cuidado con el sueño religioso!»

Aún queda un invisible camino para que la promesa de la nueva tierra, la tierra pacificada, tenga cumplimiento.

La Eucaristía es la plegaria del «maranatha» («ven, Señor») en el entretanto. Es la memoria que se convierte en profecía y esperanza. Gracias a ella no temblarán nuestros pies cuando tengan que entrar cada año en la oscuridad de lo nuevo.

SARTZERAKOAN - CANTO DE ENTRADA

A TI, SEÑOR, LEVANTO MI ALMA;
DIOS MIO, EN TI CONFIO;
ENSEÑAME TUS CAMINOS,
INSTRUYEME EN TUS SENDAS.

IRAKURGAIA 1. LECTURA

- Atzerri guztiek Jaunaren mendira joko dabe. Sionek babezten dau Jerusalemeko urla. Bertan dago Jaungoikoaren etxea.

Lectura del Libro de Isaías: 2, 1-5

Visión de Isaías, hijo de Amós, acerca de Judá y de Jerusalén.

En los días futuros estará firme el monte de la casa del Señor, en la cumbre de las montañas, más elevado que las colinas. Hacia él confluirán todas las naciones, caminarán pueblos numerosos y dirán: «Venid, subamos al monte del Señor, a la casa del Dios de Jacob. Él nos instruirá en sus caminos y marcharemos por sus sendas; porque de Sión saldrá la ley, la palabra del Señor de Jerusalén». Juzgará entre las naciones, será arbitro de pueblos numerosos. De las espadas forjarán arados, de las lanzas, podaderas. No alzará la espada pueblo contra pueblo, no se adiestrarán para la guerra. Casa de Jacob, venid; caminemos a la luz del Señor.

ERANTZUN SALMOA SALMO RESPONSORIAL



Es el Se-ñor el que lle - ga. Ven a sal-var-nos, Se-ñor!

¡Qué alegría cuando me dijeron: «Vamos a la casa del Señor»!
Ya están pisando nuestros pies tus umbrales, Jerusalén.

Allá suben las tribus, las tribus del Señor,
según la costumbre de Israel, a celebrar el nombre del Señor;
en ella están los tribunales de justicia, en el palacio de David.

Desead la paz a Jerusalén: «Vivan seguros los que te aman,
haya paz dentro de tus muros, seguridad en tus palacios.»
Por mis hermanos y compañeros, voy a decir: «La paz contigo.»
Por la casa del Señor, nuestro Dios, te deseo todo bien.

**ES EL SEÑOR, EL QUE LLEGA,
VEN A SALVARNOS, SEÑOR.**

IRAKURGAIA 2. LECTURA

- Gure osasun eguna urbil dago. Itxura onez
ibilli beharra azaltzen dau Paulok: Jesukristo
Jaunez jantzi, eta aragiaren ardurarik ez
izan.

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Romanos:
13, 11-14

Hermanos: Comportaos así, reconociendo el momento en
que vivís, pues ya es hora de despertaros del sueño, porque
ahora la salvación está más cerca de nosotros que cuando
abrazamos la fe. La noche está avanzada, el día está cerca:
dejemos, pues, las obras de las tinieblas y pongámonos las
armas de la luz. Andemos como en pleno día, con dignidad.
Nada de comilonas y borracheras, nada de lujuria y
desenfreno, nada de riñas y envidias. Revestios más bien del
Señor Jesucristo, y no deis pábulo a la carne siguiendo sus
deseos.



*El advento es siempre
vivir en una actitud de
acogida y de cercanía.*

**Santu, Santu, Santua,
diran guztien Jainko Jauna.
Zeru-lurrak beterik daukaz
zure ditzirak.
HOSANNA ZERU GOIENETAN!
Bedeinkatua Jaunaren izenean
datorrena.
HOSANNA ZERU GOIENETAN!**

JESUKRISTOREN EBANJELIOA LECTURA DEL EVANGELIO

- Gizasemearen etorrerako zoli egon-
beharra. Gutxi en uste dagizuen orduan
etorriko dalako, gertu ta iratzarrik egon,
arduragabekeria ez jausteko.

+ Lectura del santo evangelio según san Mateo: 24, 37-44

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:

-«Cuando venga el Hijo del hombre, pasará como en tiempo de Noé.

Antes del diluvio, la gente comía y bebía y se casaba, hasta el día en que Noé entró en el arca; y cuando menos lo esperaban llegó el diluvio y se los llevó a todos; lo mismo sucederá cuando venga el Hijo del hombre:

Dos hombres estarán en el campo: a uno se lo llevarán y a otro lo dejarán; dos mujeres estarán moliendo: a una se la llevarán y a otra la dejarán.

Por tanto, estad en vela, porque no sabéis qué día vendrá vuestro Señor.

Comprended que si supiera el dueño de casa a qué hora de la noche viene el ladrón, estaría en vela y no dejaría abrir un boquete en su casa.

Por eso, estad también vosotros preparados, porque a la hora que menos penséis viene el Hijo del hombre.»

**BENDITA TÚ ENTRE LAS MUJERES
Y BENDITO EL FRUTO DE TU VIENTRE.**

